

EL AVISADOR ALMERIENSE.

PERIODICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS, ANUNCIOS Y MINAS.

Este periódico se publica los Jueves y Domingos.-La redaccion y administracion se halla establecida en la calle de Hernan Cortés, núm. 8, piso bajo de la izquierda. Precios de suscripcion. En la capital 4 rs. al mes. Fuera de ella 15 rs. trimestre, franco de porte.

ADVERTENCIAS.

En el número inmediato damos principio á la publicacion de una nueva novela, la que será insertada de manera que pueda encuadernarse.

Los señores suscritores de provincia, se servirán abonar el importe del trimestre de su suscripcion, para no experimentar retraso en el recibo de este periódico.

Los señores suscritores que lo fueron al periódico EL PORVENIR, se servirán abonar en esta administracion el importe del trimestre que abandonaron para suscribirse como EL AVISADOR, se obligaron á cubrir los compromisos de aquel.

Esta tarde á las cinco será la inauguracion de la Diputacion Arqueológica de la provincia, en el salon de actos del Instituto de segunda enseñanza, cuyo acto presidirá el Sr. Gobernador Civil de la provincia.

Proyecto de asociacion minera.

(Continuacion.)

Luego en otra parte habremos de buscar las causas, y estas se encuentran en la falta de union y sobra de desconcierto, que dejamos sentado al principio de este artículo y que ya llegó el caso de demostrar. Sabido es el modo de formarse en esta las sociedades de minas, cuya base fundamental la formó un pedazo de mineral encontrado, bien por un leñador al arrancar una mata, ó por cualquiera accidente parecido: no es nuestro ánimo, al descender á esta puerilidad, negar que á estas casualidades es debido el origen de las grandes fortunas que diariamente vemos levantarse. Nos hacemos cargo que no son los parroquianos de Marin los que están llamados á estos rústicos descubrimientos, y si hemos hecho esta pequeña digresion, ha sido solo para seguir su orden riguroso en la eleccion de nuestro plan. Anunciada la formacion de compañía, muy pocas veces deja esta de llevarse á efecto por falta de socios; pero si se paralizan los trabajos de las mas por no contar sus individuos con los recursos bastantes para salir avante con su empresa,

esposicion que concluye para las que se encuentran en este caso, tan luego como se admitiese el auxilio mútuo de las compañías, ayudando á la menestrosa á continuar las labores de su mina ó minas, por las de la comarca en que se encontrara. Pasemos á demostrarlo.

En el sitio A ó B hay cuarenta registros; ninguno ha dado con el metal, y los poseedores de ellos ven desaparecer sus capitales sin hallar la recompensa: mas entre aquellos existe una mina (y tal vez la que promete esperanza) cuyos dueños, cansados, desesperados y faltos ya de recursos para proseguir, se ven en la precision de suspender los trabajos, perdiendo su aficion, y privados (quien lo duda) de una riqueza, que cerca tal vez tenian ya con un poco de sacrificio mas. Aquella mina, sinó abandonada, queda al menos paralizada en sus trabajos, y sin provecho la riqueza que encerrara. Y por el contrario: formese la asociacion que indicamos, y á la compañía que tocara en suerte ser socorrida ó auxiliada por la asociacion de aquella comarca, préstesele apoyo, facilítesela recursos, y resultará, que todo registro será trabajado, y que las compañías colindantes, se convencerian si en aquel terreno habia ó no criadero, siendo aquella mina que se trabajara á sus espensas el barómetro fijo para dirigir los trabajos en las restantes, pues puede aconlecer muy bien, y en esto no hay duda, que aquella fuera la agraciada con la riqueza, y las demás no; resultando de aquí, que hasta les ahorraba á las demás empresas los gastos que pudieran originárseles con proseguir las elaboraciones de unas minas en que jamás encontrasen el reembolso, por lo menos, de sus sacrificios pecunarios.

Mucho nos resta aun que decir para esplanar nuestro pensamiento, lo cual procuraremos hacerlo en otra ocasion, valiéndonos del lenguaje y manera, para que pueda comprenderse por todas las imaginaciones, concretándonos hoy solo á manifestar que las asociaciones en los auxilios mútuos de todas las empresas de cualquier clase y condicion que sean, están reconocidas como de utilidad suma, desarrollo, laboriosidad, garantias y provecho.

(Se continuará.)

B.

SECCION RELIGIOSA.

Día 24. Milicio y compañeros mártires.

CULTO.—Catedral: oficio correspondiente al dia: por la tarde despues de coro, ejercicios espirituales con S. D. M. M. en la parroquia del Sagrario.

Santo Domingo: á las 9 Misa mayor, y á las 5 y media de la tarde ejercicios de las Flores de Mayo y sermon.

San Sebastian: por la tarde los ejercicios de las Flores de Mayo.

En las demás iglesias, Misa conventual á las 8 y media, y los ejercicios de costumbre.

VARIETADES.

LOS OJOS NEGROS.

(Conclusion.)

—¿Cual?

—El de toda tu raza contra la mia: el de tus deudos contra mis vasallos: el de tus naves contra las mias: finalmente ¡la guerra! Esta isla nos pertenece á los dos: estalle, pues, una implecable lucha en que perezcamos uno de ambos y se hunda una de las dos fortalezas y acabe mi reinado ó el tuyo, y desaparezca tu ejército ó el mio? ¿Aceptas?

—Con todo mi corazon. ¿Cuándo empezará la lucha?

—Mañana, respondió Magno con salvaje alegría.

—¿Dónde?

—En el mar!

—Pues á Dios! Voy á preparar mis naves: no olvides, jarl de Kimi, que tengo tu juramento de no inmolar á tu esposa hasta que yo haya perecido.....

Empezaba á amanecer.....

VII.

Bajaba el sol al poniente.

La castellana de Kimi se habia hecho trasportar á la plataforma del alcázar, á pesar de su peligroso estado y del viento glacial que corria.

Habia querido presenciar aquel combate naval que habia puesto en conmocion toda la isla.

Desde aquella eminencia, donde Fædora permaneció todo el dia, habia visto primero perecer dos esquifes montados por su esposo, y tener que huir desmantelada una balandra de su adorado Alfonso: desde allí habia visto á los dos rivales luchar desesperados y saltar varias veces al abordage, sin que nunca hubiesen sido heridos el uno por el otro, á pesar de los terribles encuentros que habian tenido.

La batalla debia terminarse pronto.

El señor de Kunia defendia heroicamente su última embarcacion que era una pequeña urca, y Magno de Kimi le perseguia con el postrer barco de su armada, que era un bergantin de bastante fuerza.

En el calor de la refriega habianse retirado mucho de la isla de Loppen, y Fædora, que apenas distinguia hácia el Mediodia la movable sombra de las naves, á pesar del ante-ojo con que miraba, temia á cada paso ver desaparecer cualquiera de ellas.

¡Infeliz! De la solucion de aquel combate no podia ella sacar sino el dolor ó el remordimiento.

El dolor si parecia Alfonso.

El remordimiento si moria Magno.

Cayeron del cielo las sombras de la noche, y robó la vista de las naves á los ojos de Fædora.

La jóven se hizo trasportar á su lecho.

Aquella noche no durmió esperando el resultado de la lucha, pero ninguna noticia llegó á la isla. Magno y Alfonso seguian en el mar.

Al dia siguiente, al amanecer, mandó que subiesen á las torres del castillo y viesan si aparecian el bergantin ó la urca en la superficie de las olas.

Nada se veia por ninguna parte.

El corazon de Fædora se oprimió al saber esta noticia,

¿Qué habia sido de aquellas naves?

¿Quien habia vencido?

Tres dias se pasaron de esta manera,

VIII.

Sepamos lo que habia ocurrido.

Al declinar el dia del combate naval que presenció la culpable esposa del de Kimi, habianse alejado las naves hácia el Sur unas cuatro leguas. La riña era igual; encarnizada é implacable por ambos partidos. De los cien hombres de que constaba aquella mañana la tripulacion de cada armada, solo quedaban doce al de Kimi y diez y siete á Alfonso de Kunia.

Los dos condes estaban cubiertos de heridas, pero seguian sobre cubierta, batiéndose desesperadamente.

Llegaba la noche: ahora era Magno el que huia. Alfonso, con su pequeña urca, casi le daba caza.

—Ríndete! gritaba el español en el parasismo de su furia.

—Ríndome, contestaba el guerrero del Norte con la sombría calma de su ira.

De pronto lanzaron un grito todos los que componian la tripulacion del bergantin de Kimi.

Aquel grito heló de espanto á Alfonso y á todos los suyos

—*El Maelstrom!*!

Todos repitieron esta siniestra palabra: todos arrojaron las armas: todos cesaron de luchar.

Oíase á lo léjos un fragor ronco y continuado que dominaba todos los rumores de la mar y de la pelea.

Incháronse las velas como por encanto, y ambos buques corrieron con la velocidad del rayo.

La urca de Alfonso chocó con el bergantin de Magno, haciéndole casi zozobrar.

Nadie pensó en el abordage.

Todos rezaban en silencio; otros maldecian: algunos blasfemaban.

—*El Maelstrom!* murmuraba sordamente Magno de Kimi..... ¡no lo habia previsto!

—¿Qué es el *Maelstrom*? Preguntó entonces un jóven marinero ruso, que desconocia aquellos mares.

—*El Maelstrom*, desventurado niño, es un sumidero, un remolino, un abismo, una tumba abierta por Dios en esta parte del Océano..... *El Maelstrom* es la boca que nos fascina, que nos atrae, que nos devora; es un monstruo que abre allí sus fauces..... ¿no le oyes rugir? En vano, en vano es recoger velas, ni botar la lancha, ni manejar el timon, ni apelar á los remos..... *el Maelstrom*, niño, es la muerte!!

Habló así un viejo marino y se precipitó al mar.

Algunos le imitaron.

Magno y Alfonso se miraban en silencio.

A veces dirigian sus ojos á Loppen.

Pensaban en Fædora.

El sumidero rugia cada vez mas: los dos barcos corrian como exhalaciones.

Hubo otro momento en que chocaron uno contra otro por las bandas.

Magno, ágil como un corzo, saltó desde su bergantin á la urca de su rival.

—Castellano, exclamó con acento lúgubre; vamos á morir. Dame la mano.

Alfonso se la estrechó con un movimiento convulsivo.

—Fædora..... murmuraron los dos.

Y se precipitaron en las olas.

Dos minutos despues la urca y el bergantin se estrellaron el uno contra el otro, y sus fragmentos, los cuerpos de veinte infelices, sus imprecaciones, sus gritos y sus ruegos, todo se hundió para siempre en la horrenda sima que les coronó de hirviente espuma.

Nunca supo Fædora ni nadie pudo referirle, por que nadie sobrevivió á ella, la escena que he descrito

Acaso la sospechó, acaso creyó que ambos habian muerto en la batalla, yendo las naves á pique; acaso les creia

errantes por los dilatados desiertos del Océano
¿Quién sabe!

Pero siempre esperó á algunos de ellos.....

Y así vivió junto á la cuna de su hijo, que mas tarde fué su apoyo y su consuelo..... Y así purgó su crimen, viviendo en eternal inquietud y continuo sobresalto, que es por lo regular lo que queda al delincuente una vez desvanecidos los falsos ensueños que le obcecaron.

¿Cómo se supo, pues, esta historia, si nadie presenció su desenlace? ¿Cómo puedo yo contar los secretos que guardan las olas?

El magnetismo y la electricidad, furor de buen tono, que ha sucedido á la *polka* y á la *gripe*, resuelven toda clase de absurdos y problemas.

Yo apelo, pues, á las *mesas giratorias*.

Pedro A. de Alarcon.

REVISTA DE TEATRO.

Que podremos añadir á cuanto llevamos manifestado desde que nos ocupamos en ser fieles juzgadores de la compañía dramática que actúa en esta capital. Nada.

Verdad es que en una revista han sentido la crítica; pero fué aquella producida como hija de los mejores deseos en favor de los actores á quienes comprendía el correctivo, sí; pues sensible es verles hacer perder las ilusiones á un público que tan buen juicio formó de ellos, y con quienes adquirieron simpatías; esas simpatías nacidas por la admiración... debidas al mérito.

El *ramo de oliva* fué la producción puesta en escena la noche del Miércoles. La obra es muy buena. Llena de episodios que interesan, y al través de el lenguaje elegante y natural que encierra, descubre esmerada preparación y esfuerzos encaminados á producir efecto: todo lo ha conseguido su autor al señor don Enrique Cisneros, y le felicitamos.

La ejecución, admirable. Las señoras Toral y Catalá y la señorita Toral, y los señores Muñoz, Barceló y Catalán fueron los encargados de su desempeño... y todos merecieron con justicia los nutridos aplausos que el público les tributó. El baile bien... como siempre. La pieza final *dejarse amar sin amar*, desempeñada por la señora Catalá y la señorita Toral y el señor Catalán, nada dejó que desear... si observamos que fué... menguada... hubo corte largo... pero queda disimulado, en gracia del comportamiento en la comedia.

El Juéves se efectuó el tan deseado beneficio de la primera actriz la señora doña María Toral, poniéndose en escena, como se tenía anunciado, el drama en cinco actos *Angela*, arreglado al teatro español por el conocido literato don Manuel Tamayo y Baus.

No cabe ya para apreciar el mérito de la señora Toral valerse de las voces *admirable*, *sorprendente* é *inimitable*, no: si de estas palabras usáramos para dar á conocer cuanto hizo esta actriz la noche del Juéves, seríamos injustos: la señora Toral estuvo divina en su papel de *Angela*.

Acompañaron al desempeño del drama las señoras Sira, Catalá y Amorós, y los señores Muñoz, Barceló, Catalán, Armisen y Valiente.

El señor Muñoz trabajó muy bien, dando á su carácter toda la verdadera interpretación que requería; feliz empezó, y mejor concluyó. Al señor Muñoz se le cono-

ce demasiado, y sabemos que cuando quiere, á poco trabajo hace arrancar aplausos al público que le escucha.

El señor Barceló, como nunca le vimos: no nos habíamos engañado al manifestar que este señor era un buen cómico, y no de escasos conocimientos.

El señor Catalán, como siempre; oportuno, y sin decaer del papel que se le encarga, aunque promueva la hilaridad del público, tan luego como le vé en la escena, y el personaje que esté llamado á caracterizar sea muy diferente al puesto que el señor Catalán ocupa en la compañía. Esto probará á dicho señor que tiene bastantes simpatías con el público de Almería.

El señor Armisen, aunque le tocó el papel mas corto del drama, estuvo bien.

El señor Valiente lo mismo que siempre... mal. ¿Señor Valiente? V. ni sabe ni aprende.

Las demás partes, regulares unas, medianas otras. El baile... bien. ¿Que falta hace un teatro mas capaz en Almería. La noche del Juéves se convenciera de ello la población. Dos terceras partes de la concurrencia habida tuvo que marcharse por falta de localidades.

Cuando tendremos el gusto de que los capitalistas de esta ciudad se decidan á ello, haciendo un bien general y una mejora inestimable para la capital, y que su mayor estension, crecimiento y necesidades lo exijen.

E. Bordiu.

SECCION DE MINAS.

Solicitudes presentadas el dia 23 de Marzo de 1857.

Núm. 8489. Como, plomiza. D. Gerónimo Garcia, vecino de Santa Fé, pide dos pertenencias en la cañada de Gomez, al pié de un cerro, vertientes al barranco del Fuerte, en sierra Alhamilla, término de Rioja.

Núm. 8490 Sta. Filomena, manganoso. D. Antonio Amérigo, de Carboneras, pide dos pertenencias en las vertientes de majadas blancas, paraje de los Belandines, término de Carboneras.

Núm. 8491. Reparacion, plomiza. D. Vicente Perez, de esta capital, pide una pertenencia en Cabo de Gata, barranco de los Martinez, cerro del Pinillo, término de Nijar.

Núm. 8492. Jesus Nazareno, hierro, D. Pablo Agüero, de Carboneras, pide dos pertenencias en el collado de la Mena, solana del barranco de Serrata, término de Carboneras.

Núm. 8493. Santa Rita, ferruginosa, D. Antonio Amérigo, de Carboneras, pide dos pertenencias en la solana del barranco de Serrata, majadas de las Bojas, término de Carboneras.

Núm. 8494. Santa Filomena, hierro. El mismo, pide dos pertenencias en la fuente de la Mena, solana del barranco de Serrata, término de Carboneras.

Navegacion é Industria.

Buques llegados desde el dia 19.

De Torreveja, polacra Angeles, su patron Pedro Galiana, con sal.

De Gibraltar, laud Union, su patron Uroseo, con trigo.

De Adra, pailebot Carolina, su patron Pedro Lloret, con lastre.

De Gibraltar, bombardas Misericordia, su patron Nicolás Drago, con lastre.

De Málaga, goleta Torroza, su capitán José Martin, con hierro.

De Gibraltar, laud Regla, su patron Jaime Roca, con cebada.

De Valencia, polacra Nieves, su patron José Ferrer, con arroz y otros efectos.

De Cádiz, goleta Angel de la Guarda, su patron José Forol, con trigo y otros efectos.

De Cartagena, laud Paquito, su patron Cosme Baeza, con arroz y efectos.

VAPORES. Del 24 al 25 deben llegar á este puerto uno de los dos vapores, Balear ó Tarsis, que tocaron aquí el día 15.

CRÓNICA DE ACTUALIDAD.

Hospicio. Estando establecido en esta capital un hospicio, y los vecinos dar mensualmente cierta cuota para ayudar á su sostenimiento, ignoramos porqué se permita pedir limosna, y no se recojan tantos y tantos mendigos como vagan por la ciudad, acosando á los transeúntes y molestando con sus llegadas á las casas.

Desearíamos se corrigiese esto, y que al efecto, por la autoridad local, se den las órdenes oportunas á sus dependientes para que conduzcan á aquel asilo á todo pobre que encuentren contraviniendo á lo dispuesto por el bando municipal.

Mayo. Sobre la etimología de esta palabra hay diferentes opiniones; segun unos, se deriva de la palabra *Maia*, que era el nombre de la madre de Mercurio; segun otros, se deriva de *maius* ó de *mayores*, con que se designaba á los ancianos y senadores; por que este mes, entre los romanos, estaba consagrado á la vejez. Mayo, que es el mes de las flores, se halla presidido por una divinidad tan risueña como es Apolo. El signo del Zodiaco correspondiente á este mes, es el de *Géminis*, y entra el sol en él el día 21. Representa dos niños gemelos agarrados de las manos, y significa afeblidad y alegría del tiempo, duplicacion de fuerzas en el sol y productos en la tierra.

Ya no vienen. La compañía de zarzuela que tenia anunciada su venida para veinte representaciones, parece no se decide á ello ya, trasladándose á Alicante. Desearíamos saber que impide á la empresa ó á los actores pasar á esta capital, á quien el señor Molas y su señora deben guardar algunas deferencias, pues en mas de una vez se les han tributado bastantes elogios, y tienen adquiridas muchas simpatías. Sabemos que el señor Val está haciendo los mayores esfuerzos para que no quede burlado su ofrecimiento, al empezar las funciones dramáticas.

¡Sr. Alcalde! La calle de Hernan Cortés se halla cada día mas intransitable. Los carruajes pasan esponiéndose á un vuelco, las bestias á pegar revolcones y las gentes á destobillarse... ó cosa peor. ¿Cuándo la veremos componerse siquiera? ya que no compuesta.

Se fué y quedó. La lluvia ha desaparecido; pero no el barro. Las corrientes concluyeron; mas no los lagos.

Esperamos que el sol se encargará de borrar esos restos del pasado diluvio.

Buen viaje. Mr. Hume ha salido ya de Madrid; dirijese á.... no lo dice el periódico de donde tomamos esta noticia; pero el notable magnetizador, habiendo sabido los deseos que habia de conocerle en esta capital, ha comunicado por el telégrafo (que aun no habla para nadie) su venida de incógnito... luego que se posean aquí los ferrocarriles.

Si para entonces espera,
larga la lleva.

Chasco. Lo sufrieron cuantos ansiosos de oír la música pasaron al malecon la tarde del Juéves; pues no concurrió aquella. Ignoramos la causa.

Semejanzas. ¿En que se parece un sastre (y no aludido á alguno de este pueblo) á un engaña pastor?

En que engaña.

¿Y un huevo al sol?

En que se pone.

¿Y una ermita á un tísico?

En que no tiene cura.

¿Y el género humano á.... mas callo que hay quien se ofenda.

En que piensan.

¿Y un cajista de imprenta á un cajero?

En que andan con letras.

Y la política á la atmósfera?

En que está sujeta al tiempo.

¿Y yo á los gacetilleros?

En que digo tonterias.

Anécdotas. El abate Pelegrin dió al teatro una comedia titulada *Pelopee*, que fué horrorosamente silvada. La misma noche del estreno, el autor recibió una carta concebida en estos términos: «P. P. P.»

No acertando á esplicarse el sentido de esta carta, un chusco se la esplicó de la manera siguiente: «*Pelopee*, pieza pésima, presentada por Pedro Pellegrin, pobre pequeño poeta provenzal, presbitero, parásito, perfectamente premiada.»

—Un catedrático decia á sus discípulos: «Hay tres clases de orgullo; el del nacimiento, el de la fortuna y el del talento.» No os hablaré acerca del último, por que entre nosotros no hay ninguno que pueda tener vicio semejante.

Solucion de la charada inserta en el número primera.

PROFESION.

CHARADA.

Dos y tres es animal bastante perjudicial.

Con tres y cuatro la ley llama al servicio del Rey.

Dos y una es un vergel se puede muy bien hacer.

Una y tres en ojo ageno mejor que en el nuestro vemos.

Una y dos fruta es sabrosa apetecida y jugosa.

Tres y una un tejedor te lo dará por favor.

Tres y dos en peso fiel es muy frecuente el hacer.

Y las cuatro en conclusion nombran pueblo de Aragón.

C. R.

ENTRADA Y SALIDA DE LOS CORREOS.

Correo general.

Entra diariamente á las 9 de la mañana y sale á las 8 de la noche, recibiendo la correspondencia hasta media hora antes.

Correo de provincia.

Entra á las 6 de la tarde de los Lunes, Miércoles y Viérnes; saliendo los mismos dias á las 8 y $\frac{1}{2}$ de la noche.

Director y propietario D. Eduardo Bordin.

Almería: Imp. de D. Antonio Cordero, calle Real.